

ARCHIVO DIGITAL MADRES DE PLAZA 25 DE MAYO

ROSARIO



CENTRO CULTURAL
MADRES
DE PLAZA 25 DE MAYO



El flamante obispo de Viedma pidió por las madres de los desaparecidos

Buenos Aires, (NA).

— Treinta obispos y un centenar de sacerdotes participaron en la Catedral Metropolitana de la consagración del nuevo obispo auxiliar de Viedma, monseñor Carmelo Giaquinta, quien en su primera homilía aludió a las madres de los desaparecidos.

“Te amo Iglesia, en los que ríen —dijo el flamante obispo—. Te amo en los que lloran. Te amo en particular en esas madres, y son tantas, cuyas

cartas comienzan a amontonarse en mi escritorio. que suspiran por sus hijos, un día arrebatados injustamente de sus casas, sin saber si viven o si los han muerto”.

“¿Quién pudiera consolarlas eficazmente, como Jesús con la madre viuda de Nain? —se preguntó monseñor Giaquinta—. “Que bien estaba en mi tarea de profesor. No sospechaba este duro oficio del obispo. De haberlo sabido... pero no hermanos, escapar por imperi-

cia o cobardía al oficio de consolar es una tentación de la que hay que huir como de las peores”.

Durante su homilía, monseñor Giaquinta expresó sus sentimientos con cuatro palabras: “Doy gracias, creo y pliego”. Además, expuso su amor por la Iglesia “soñada por Jesucristo, el nuevo Adán, y por El siempre soñada desde todos los tiempos”, por la Iglesia “temporal, pobre humanidad pecadora”, por la “Iglesia latinoamericana, consustanciada a con esta tierra nuestra

que te necesita urgentemente, pues sin ti frustraría su vocación de paz, de libertad, de fraternidad, de justicia, de paz abundante para sus hijos”.

Habló el final de su homilía pidió la oración, porque “la garantía del amor de un obispo tampoco son sus palabras, sino la oración cotidiana de la Iglesia por él”. Finalmente recordó que después de la ceremonia, despojado ya “de estos ornamentos solemnes, si bien distinto por el poder del espíritu, continuaré siendo el pobre hombre

de antes, como Pedro continuó siendo Simón y Pablo continuó siendo Saúl”.

El nuevo obispo fue consagrado por el cardinal primado, Juan Carlos Aramburu, el obispo de Viedma, monseñor Miguel Hesayne, y el auxiliar de La Plata, Octavio Nicolás Derisi, que es rector de la Universidad Católica Argentina.

Hasta el año pasado, monseñor Giaquinta se había desempeñado, precisamente, como Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica.

La Tribuna

Rosario, sábado 31 de mayo de 1980

“El flamante obispo de Viedma pidió por las madres de los desaparecidos”, La Tribuna, 31 de mayo de 1980. Fondo documental Norma Birri de Vermeulen, Carpeta 1, Folio 8, Archivo digital Madres de Plaza 25 de Mayo.